

Anexo 5: Las técnicas participativas en el proceso de ordenamiento ambiental

La participación de los actores del territorio (decisores, expertos y miembros de la comunidad) es un componente imprescindible del proceso de ordenamiento ambiental, es un recurso que otorga legitimidad y favorece la aplicación de las propuestas pues el modelo es construido por ellos mismos. El fortalecimiento del conocimiento y los puntos de vista de los actores aseguran, por una parte, el poder aprovechar sus conocimientos sobre el territorio en que viven y, por otra, su responsabilidad en las decisiones que permitan construir en el futuro el ordenamiento del territorio. Se persigue desarrollar un proceso colectivo de discusión y reflexión, colectivizar el conocimiento individual, enriquecerlo y hacerlo colectivo, desarrollando una experiencia de reflexión educativa común para lograr tener un punto común de referencia.

Desde el punto de vista organizativo, el enfoque participativo se aplica durante todo el proceso, mediante entrevistas e intercambios sistemáticos con los actores del territorio, talleres de expertos y talleres participativos en los cuales las técnicas participativas son una importante herramienta para dinamizar la actividad y para lograr los resultados esperados.

¿Qué son las técnicas participativas?

Son herramientas que se utilizan para adquirir conocimientos partiendo de la práctica y del conocimiento de las personas sobre determinado tema, de sus experiencias vividas y de los sentimientos que las situaciones originan, así como de los problemas y dificultades que han tenido para adaptarse, afrontarlos o resolverlos. Generalmente una sola técnica no es suficiente para trabajar un tema. Siempre debe ser acompañada de otras que permitan un proceso de profundización ordenado y sistemático. Una misma técnica puede ser empleada de diferentes formas en diferentes ambientes. Son diversas y su adaptabilidad depende, en gran medida, del poder de creatividad que posean las personas que las utilizan. Pueden desarrollarse en locales cerrados o al aire libre, entre las más conocidas y trabajadas se encuentran la Tormenta o Lluvia de Ideas, el Carrusel de Ideas, la Pirámide de Ideas, la Línea de Posiciones, el SIG Participativo, el trabajo grupal al aire libre, Sigán al Líder, Delphi, entre otras (Barredo, 1996; Uriarte y Fernández, 1998; Malczewski, 1999; Negrete y Bocco, 2003; Massiris, 2005b; Carranza, 2006; SEMARNAT, 2006; ALFORJA, 2013).

Ejemplos de técnicas participativas:

Nombre: Lluvia de Ideas

Objetivo: Proponer un tema o pregunta para llegar a síntesis, conclusiones o acuerdos conjuntos.

Desarrollo: Partiendo de una pregunta o tema lanzado por el facilitador el grupo irá aportando cuantas respuestas encuentre oportunas de acuerdo a sus realidades. Cada participante debe aportar al menos una idea, aunque podrán aportarse tantas como se desee. Esta dinámica permite ver qué conocimientos se tienen en el grupo sobre un tema favoreciendo un espacio adecuado para expresar opiniones libremente. Es preciso designar a un relator que se encargue de ir escribiéndolas en un papelógrafo o pizarra y que se anoten tal y como se vayan diciendo y en el orden en que surjan. Tras finalizar las rondas que se hayan estimado oportunas, se elegirán aquellas ideas que permitan llegar a una conclusión de forma unánime.

Nombre: Carrusel de Ideas

Objetivo: Sondear en un corto tiempo las ideas de un grupo sobre varias preguntas o temas.

Desarrollo: El facilitador introduce las preguntas o temas de debate, en este caso cuatro. Se pide a los participantes que se enumeren de forma consecutiva del uno al cuatro, luego formarán cuatro grupos individuales con los mismos números. Cada grupo nombra un coordinador que dirigirá la discusión, y si es necesario a un relator. Se asigna una pregunta o tema por grupo, sobre este se realizará el debate durante no más de quince minutos y el relator escribirá todos los criterios expresados. Pasado el tiempo, los integrantes de cada equipo, menos el coordinador y el relator, cambian de posición con otro grupo y, de igual forma, opinan sobre la nueva pregunta o tema durante otros quince minutos. De esa forma se completa el ciclo cuando los cuatro equipos hayan pasado por las cuatro posiciones. Finalmente, los

coordinadores o relatores informan al plenario el resultado de su discusión, pudiéndose enriquecer más el debate con otras intervenciones.

Nombre: Sigán al Líder

Objetivo: Identificar el nivel de liderazgo y de comunicación que tiene una persona (líder) respecto a su equipo y la confianza que tiene el equipo en esa persona y entre ellos mismos.

Desarrollo: La técnica se desarrolla al aire libre, preferiblemente en un parque o espacio poco accidentado y transitado. El grupo selecciona entre tres y cinco líderes, cada líder selecciona los miembros de su equipo (cada equipo debe tener un número similar de integrantes). Se le vendan los ojos a todos los integrantes de los equipos, menos al líder, luego forman fila detrás de su líder y cada uno sujeta el hombro derecho de su compañero. El líder los guía por todo el espacio, dando voces de mando mientras el equipo sigue las órdenes en silencio y "a ciegas". El facilitador y sus asistentes velarán porque el ejercicio se cumpla cabalmente y evaluará el comportamiento de cada equipo. Finalmente, se da a conocer el líder más confiable y el equipo más cohesionado.

Nombre: Línea de Posiciones

Objetivo: Identificar y expresar asuntos difíciles (éticas, intereses o posiciones), identificar heterogeneidad dentro de un grupo y posibles fuentes de conflicto o confrontación.

Desarrollo: El facilitador indica que deben ponerse todos de pie en el local, previamente dibujó o conformó una línea en el piso y aclara que expondrá una serie de declaraciones a las que todos responderán, según sus puntos de vista, moviéndose a la derecha o izquierda de la línea según se indica en cada caso (acuerdo-parcialidad-desacuerdo), no tiene que coincidir siempre derecha con acuerdo e izquierda con desacuerdo, pero siempre el centro será parcialidad. Se puede comenzar con preguntas sencillas y generales, para confirmar que se entendió el ejercicio y se van introduciendo los temas de interés de forma aleatoria y divertida. Un relator debe tomar notas de los resultados para, al final, de forma colectiva debatirlos y reflexionarlos planteando preguntas referidas a si fue difícil ponerse tomar posición, a las formas de trabajar juntos, a por qué hubo personas con posiciones imparciales, etc. Esta técnica también permite un rápido conocimiento del tipo de grupo con el que se trabaja, posibilitando corregir o rectificar rápidamente el estilo de trabajo para obtener mayor provecho del taller.

Nombre: Delphi

Objetivo: Buscar el consenso entre grupos de expertos.

Desarrollo: El equipo asesor primero se selecciona al grupo de personas de las que se desea su opinión. Se elabora un cuestionario que se envía a cada participante de manera independiente, solicitando su participación. Cada participante contesta y las respuestas se envían al facilitador. Este analiza e integra las respuestas tratando de unificar resultados. Los resultados se reenvían a los participantes solicitando esta vez que establezcan la prioridad de los temas. Nuevamente el facilitador recibe las respuestas y prepara un resumen estadístico que se distribuye a los participantes. En esta ocasión se les solicita una nueva estimación ahora que han visto su respuesta en las respuestas del grupo total. A los participantes cuyas respuestas difieren sustancialmente del resto del grupo se les solicita que expongan las razones de su respuesta. Las nuevas respuestas se resumen estadísticamente y se envían a los participantes, que hacen su estimación final. Se elabora un resumen estadístico final.

